

Compromiso por la igualdad y la justicia

Eleanor Calvo Martínez.

Directora del *Observatorio Ciudadano contra la Discriminación*
La Habana, Cuba

El movimiento antirracista y por la integración en Cuba entró al año 2012 enfrentando enormes retos y compromisos. Este año se cumplen dos siglos del primer gran movimiento antiesclavista y anticolonial, y cien años de la protesta armada y la masacre del *Partido Independiente de Color*, organización que irrumpió en 1908 en la vida política de la naciente República para luchar contra desigualdades, injusticias y desventajas, algunas de las cuales persisten.

Esos aniversarios se conmemoran en medio de una realidad sociopolítica bien compleja. La profunda crisis generalizada del modelo y los giros estructurales que el gobierno realiza para afianzar su poder profundizan el histórico retraso y marginación que sufren los afrodescendientes cubanos.

El gobierno cubano es la expresión contemporánea del hegemonismo supremacista revestido de discurso populista, consciente de sus responsabilidades no asumidas y de las crecientes inquietudes que animan la sociedad. Ha generado un clima de terror sobre los intelectuales supuestamente comprometidos con la lucha contra el racismo, a los que ha mediatizado o desmovilizado con visible urdimbre de presiones y chantajes.

En este momento tan significativo hay varias las señales que reafirman el carácter racista de las autoridades cubanas. Al cumplirse

dos siglos de la conspiración liderada por José Antonio Aponte, los estudiantes cubanos salen de todos los niveles educacionales sin conocer la envergadura y alcance de ese movimiento. El tan largamente esperado monumento al prócer continúa siendo una promesa incumplida. En contraste, las autoridades políticas y culturales hacen caso omiso a las demandas de ciudadanos, intelectuales y artistas que exigen desmontar la estatua —reinstalada hace pocos años— del mayor general José Miguel Gómez, quien siendo presidente ordenó la masacre de más de tres mil cubanos negros en 1912, además de enaltecer públicamente la memoria del principal autor material del genocidio: el coronel José Francisco Martí Zayas-Bazán*.

Ante esta realidad, el *Comité Ciudadanos por la Integración Racial* (CIR), fiel a sus compromisos y cumpliendo sus diseños, ha desarrollado una serie de acciones y proyectos destinados a cambiar la mentalidad retrógrada que tanto daño hace a nuestras relaciones sociales e impulsar la afirmación de la verdad y justicia histórica tan necesarias para construir la soñada Cuba futura de la igualdad y la fraternidad.

El CIR ha establecido un programa de conmemoraciones y celebraciones conectadas con fechas y acciones importantes para la promoción nacional e internacional de los derechos y valores de los afrodescendientes.

Cada 21 de marzo conmemorará el *Día Mundial para la Eliminación de la Discriminación Racial*, instituido por la Organización de Naciones Unidas (ONU) por la masacre de Sharpeville, Sudáfrica (marzo 21, 1960), donde la policía dio muerte a tiros a 69 manifestantes anti apartheid. Cada 7 de agosto se recordará la fundación del *Partido Independiente de Color* (PIC) (1908) y del CIR (2008) como *Día de la Dignidad Afrodescendiente*. El último fin de semana de noviembre sesiona *Foro Raza y Cubanidad*, principal evento académico de nuestra organización. Cada 29 de diciembre cerraremos el año con la *Jornada por la Diversidad y la Integración*, que incluye entregar los *Premios Tolerancia Plus*.

El pasado 22 de marzo, el CIR llenó el vacío dejado por las autoridades y unas cincuenta personas se reunieron para desarrollar un intenso intercambio intelectual y cultural desde distintas aristas. Se dio a conocer la Agenda 2012 del CIR y se libró la convocatoria a todos los cubanos para conformar el programa del curso básico *El camino de la Identidad*, para salvar las lagunas de conocimientos y referencias del pueblo cubano sobre la historia y la contribución de los afrodescendientes a la formación de la nación.

En el panel *Actualidad, retos y perspectivas de las relaciones y el debate racial en Cuba*, los expositores y participantes animaron el intercambio sobre cuestiones de supremo interés del actual panorama social, sobre todo en torno a la necesidad de socializar el debate y el conocimiento histórico, así como sobre los peligros de la previsible y compleja transición para las relaciones interraciales.

La jornada incluyó la presentación y distribución del número 19 de la revista *ISLAS*, de la compilación de Daisy Rubiera e Inés María Martiatu Terry *Afrocubanas: historia, pensamientos y prácticas culturales*, y del libro.

Diplomacia y Derechos Humanos en Cuba, de Gabriel Salvia (Centro para la Apertura de América Latina).

Posteriormente se desarrolló un variado programa cultural, que incluyó el homenaje al poeta Marcelino Arozarena, a cargo de los líderes del Club de Escritores Jorge Olivera y Víctor M. Domínguez, junto con la lectura de la obra teatral *Quinquenio Gris*, del dramaturgo Hugo Araña, por Víctor Domínguez y Lucas Garve.

Varios grupos de jóvenes cultivadores del *Hip hop*, la aplaudida actuación de la soprano Yoslainy Pérez y la contagiosa entrega del grupo portador de la cultura haitiana *Misterios del Vudú*, de San Miguel del Padrón, dieron emotivo colofón a la jornada.

En la mañana del 20 de mayo, varias figuras políticas y cívicas vinculadas al CIR fueron arbitrariamente detenidos cuando se disponían a participar en el acto de conmemoración del centenario de la protesta armada del PIC convocado por la organización *Cofradía de la Negritud*. Sus líderes habían lanzado una convocatoria ridícula para efemérides de tanta trascendencia de la efeméride y guardaron lamentable silencio ante la escalada represiva de las autoridades.

El 27 de junio, exactamente cien años después del asesinato de Evaristo Estenoz, líder del PIC, el CIR desarrolló su jornada de homenaje a los héroes y mártires de la lucha por la igualdad y contra el racismo. Se reunieron activistas cívicos y políticos, periodistas independientes y artistas de varias manifestaciones, quienes reafirmaron su compromiso con los valores de libertad, igualdad, justicia plenas y respeto a la diversidad. Luego de las palabras de apertura se presentó la iniciativa de conmemorar cada 27 de junio el *Día Nacional de Homenaje a los Héroes y Mártires de la Lucha por la Igualdad y la Justicia*. La fun-

damentación denuncia que el aporte y el protagonismo de los africanos y sus descendientes en la construcción nacional «no ha encontrado reflejo en el acceso de los afrodescendientes a los espacios donde se construyen y definen el poder y el bienestar y mucho menos en los patrones referenciales de una mentalidad persistentemente criolla y colonial que expone a los cubanos negros siempre como inferiores». Agrega que la conmemoración de este día debe servir «para rendir el homenaje que merecen esos africanos que prefirieron morir en el mar para no llegar esclavos a una tierra ajena, aquellos esclavos que se sublevaron o huyeron de su cautiverio para crear en Cuba los primeros espacios de libertad verdadera, los miles de afrodescendientes que entregaron su sudor y sangre a la causa de la independencia, aquellos miembros de la hermandad Abakúa que el 27 de noviembre de 1871 en un acto de desprendimiento heroico que no fue ni fratricida ni terrorista, para intentar liberar de la muerte injusta a los ocho estudiantes de medicina, todos los miembros del PIC que principiaron las luchas por la igualdad racial y la integración en las repúblicas pluriculturales de las Américas».

Los participantes se enfrascaron en el debate sobre las particularidades, alcances, trascendencias y vigencias de la propuesta política del PIC en las circunstancias actuales, porque todavía subsisten muchas de las carencias, traumas y desigualdades que motivaron la lucha del PIC hace ya un siglo. Fueron compartidas profundas valoraciones sobre las traumáticas realidades sociales, en las cuales los afrodescendientes siguen arrastrando las mayores desventajas. La velada concluyó con variado programa cultural, donde destacaron la poesía y manifestaciones musicales que fueron desde la música de concierto hasta las más genuinas expresiones folklóricas.

Los diseños y acciones del CIR demuestran la capacidad y determinación de los cubanos comprometidos con la igualdad y la justicia para enfrentar los retos del presente y el futuro de una nación que tanto necesita un cambio de mentalidad para emprender con posibilidades de éxito la construcción de la Cuba próspera, justa e integrada por la que lucharon los héroes que el hegemonismo racista se niega a reconocer.

*** Nota del editor:**

Las tropas que tomaron parte en la campaña contra los alzados en Oriente fueron comandadas por el mayor general José de Jesús Montea-gudo y su lugarteniente fue el brigadier Pablo Mendieta Montefur. Otros jefes destacados fueron los coroneles Carlos Machado (2do Regimiento de Infantería) y Francisco Paula (Artilería de Costas), los tenientes coroneles Ibrahín Consuegra (Jefe Militar de Oriente) y Enrique Quiñones (Artilería de Montaña), el comandante Rosendo Collazo (Ametralladoras), el capitán Emiliano Amiell (Tercio Táctico de la Guardia Rural) y el teniente Arsenio Ortiz. El coronel Martí Zayas Bazán era Jefe del Estado Mayor del Ejército, no participó directamente en la masacre de 1912, pero si estuvo en el «banquete monstruo» de posguerra en el Parque Central.